

PROLETARIOS Y PUEBLOS OPRIMIDOS DEL MUNDO, UNIDOS!

MUNDO OBRERO

MADRID, la quincena de Noviembre 1968. ORGANO DE LA COMISION CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA.
(internacional)

VANGUARDIA REVOLUCIONARIA Y VANGUARDIA CONTRARREVOLUCIONARIA

En Mundo Obrero (Septiembre) decíamos que era falsa la idea de que en la lucha de clases en España, durante estos últimos años, solo había participado una "vanguardia" del movimiento obrero.

Por el contrario, afirmábamos, que de una forma u otra en uno u otro momento extensos sectores del proletariado habían mostrado con sus luchas la inagotable energía revolucionaria de nuestra clase y que fue precisamente la que se se hacía llamar "vanguardia" (en realidad no era más que su retaguardia en el mejor de los casos) la que no supo despertar ni dirigir esas energías revolucionarias hacia los grandes objetivos políticos de nuestra clase.

Veamos todo esto más de cerca, veámoslo en concreto. Por ejemplo, en Asturias durante estas últimas semanas se ha desencadenado una gran huelga de los mineros que paralizó gran parte de los pozos de HUNOSA (empresa estatal) y algunos pozos de capital privado, llegando a GENERALIZARSE la huelga como tuvo que reconocer hasta el propio Gobernador Civil de Asturias, Mateu Ros. Lo que motivó el principio de la huelga fue el paro a consecuencia de la muerte de un minero por accidente de trabajo. La Empresa sostuvo que solo podía parar la sección donde trabajaba el minero muerto y aplicó una sanción de suspensión de empleo y sueldo al conjunto de los trabajadores de la mina POLIO que no habían vacilado en parar el trabajo en solidaridad con el compañero muerto y en protesta por la frecuencia con que se suceden los accidentes mortales en las minas.

ARCHIVO

A partir de este momento pasaa un primer plano la lucha de clases de los mineros por un lado, "al principio de autoridad" de los capitalistas y su Gobernador Civil por otro. Y es al calor de esta gran lucha cuando se produce una experiencia de gran significado y trascendencia política en estos momentos para el movimiento obrero revolucionario: Enlaces y jurados de Empresa intentan hacer desistir a los trabajadores de su lucha, pero los mineros se mantienen firmes y prosiguen su lucha denunciando la maniobra de estos que actúan como verdaderos agentes de los capitalistas y sus gobernadores dentro de las minas y de las fábricas. El Gobernador Civil tiene que reconocer en una nota pública que si la huelga

LENIN. "Carta a los obreros y campesinos."

"...O la dictadura (es decir el poder férreo) de los terratenientes y capitalistas, o la dictadura del proletariado.

No hay términos medios. Con el término medio sueñan en vano los señoritos, los intelectualillos, los sujetos que han estudiado mal en malos libros. En ninguna parte del mundo hay términos medios ni puede haberlos. O la dictadura de la burguesía (disfrazada con las pomposas frases de los esaristas y mencheviques sobre el gobierno del pueblo, la asamblea constituyente, las libertades, etc.) o la dictadura del proletariado. El que no haya aprendido en toda la historia del S. XIX esta verdad, es un idiota incurable.

La dictadura de la clase obrera significa:

El Estado obrero aplastará sin vacilar a los terratenientes y capitalistas, aplastará a los felones y traidores que ayudan a estos explotadores, los vencerá.

El Estado obrero es enemigo implacable del terrateniente y el estafador, enemigo de la propiedad privada sobre el suelo y el capital, enemigo del poder del dinero.

El Estado obrero es el único fiel amigo y apoyo de los trabajadores y los campesinos. Ninguna vacilación hacia el lado del capital. La unión de los trabajadores en la lucha contra él, el poder obrero y campesino, el Poder Soviético, he aquí lo que de hecho significa la "dictadura del proletariado"

se ha generalizado y ha adquirido un contenido político es porque los mineros asturianos no han hecho caso ninguno ni de los famosos "cauces legales" ni de sus enlaces y jurados.

Este es el ejemplo positivo de auténtica vanguardia en el seno de la clase obrera; los mineros en huelga rompiendo con el "principio de autoridad" de los enlaces y jurados que independientemente de la buena voluntad de algunos de ellos (cada vez menos) tienen que actuar como verdaderos agentes de la burguesía dentro de la clase obrera.

Y afirmamos que es un ejemplo positivo y revolucionario, porque los mineros con su lucha al romper todos los obstáculos "legales" están abriendo la vía revolucionaria, y forjando así la verdadera unidad de la clase obrera.

No es extraño que los capitalistas intentaran desesperadamente cerrar esta brecha anunciando al final de una sesión del jurado de HUNOSA celebrada el 11 de Noviembre y después de un mes de huelga, que los cuatrocientos doce mineros cuyos contratos había roto la empresa, eran admitidos de nuevo así como los 180 mineros despedidos por expediente de crisis. ¡Mucho ha tenido que ceder HUNOSA reintegrando en sus puestos de trabajo a 592 mineros despedidos después de un mes de huelga!. Ello prueba el gran temor de los capitalistas cuando la lucha se plantea rompiendo con todos los cauces legales.

Al mismo tiempo que sucede esto en Asturias, veamos lo que ocurre en Madrid. Durante este último período y en una serie de fábricas de Madrid (vanguardia real de la clase obrera) vienen desarrollándose acciones de lucha (plantes, pa ros, manifestaciones...) por parte de los obreros que buscan el romper los grilletes y pactos que atenazan a nuestra clase. Sin embargo, un buen día sale una octavilla redactada por unos señores que mangonean a su gusto y por arriba a los festos de C.O. y que ni siquiera se atreven a firmar con el nombre de Comisiones Obreras (¿para qué? ¡si las han liquidado o transformado en Comisiones Cívicas!) y en la que llaman a los metalúrgicos a "manifestarse" el día 24 de Octubre en la acera de enfrente del Sindicato... por la innegociación de un convenio colectivo!.

Algo similar ocurre en Sevilla, donde, por una parte se desarrollan luchas de obreros industriales y braceros agrícolas de una gran combatividad y amplitud con enfrentamientos a la fuerza pública, y en cambio, por otro lado, o mejor dicho, por arriba unos "señores líderes" intentan encuzar esas luchas en la "legalidad" del régimen de los capitalistas mediante una "carta firmada por el Pleno del Metal" en la que se suspira por... un convenio provincial como el que funciona en Madrid y en Barcelona!

Aquí tenemos en Madrid y en Sevilla dos ejemplos negativos, el de unos señores líderes que han vuelto a actuar como retaguardia del movimiento obrero o, lo que es peor, empiezan a actuar como una vanguardia contrarrevolucionaria que se dedica a embellecer las cadenas que dividen y oprimen al movimiento obrero como son los cauces legales de los enlaces y jurados y los convenios colectivos.

Si en estos últimos años los auténticos sectores de vanguardia del proletariado no han podido dotar a las masas obreras y populares de una dirección política estable que la situase en la verdadera vía revolucionaria, ha sido precisamente por la actividad política que en el seno de la clase obrera venía realizando esa retaguardia dirigida por la camarilla revisionista del renegado Santiago Carillo que se hizo con la dirección del Partido Comunista de España.

Terminada la guerra civil (1936-39) el Partido Comunista de España fue la única organización política de la clase obrera que mantuvo una lucha revolucionaria dentro y fuera del país. Sin embargo, ha ido cubriendo todo un proceso de degeneración que podemos dividir en tres etapas.

1ª Etapa.-(1945-60). Se abandonan objetivos y formas de lucha que habían sido la base de la actividad del Partido durante la Guerra Civil y en el período de las guerrillas (1939-45). Acabada la II Guerra Mundial, una parte de la dirección del Partido encabezada por Dolores Ibarruri decide disolver las guerrillas que se han asentado en diversas zonas del país y que gozan de la protección y el apoyo de los braceros y del campesinado pobre. Al mismo tiempo deciden suspen-

der el proyecto de ataque iniciado en algunos puntos de la frontera francesa por parte de docenas de miles de españoles, perfectamente armados, organizados y forjados en la Guerra Civil española y en la lucha contra el nazismo alemán.

El abandono de la lucha armada en el terreno práctico llevó a abandonar también en el terreno teórico y empezó a hablarse de la "vía pacífica hacia el socialismo". Argumentando que la clase obrera estaba destruida por la Guerra Civil, se sustituyó el objetivo revolucionario TOMA DEL PODER POLITICO por el de una "caída del franquismo" que se anunciaba para cada año mediante acciones de masas que culminaban en una llamada "huelga nacional pacífica" que nadie acaba de saber con qué se guisa.

A pesar de estos abandonos y traiciones por parte de la dirección del Partido, las explosiones de lucha que se dan en este período (1951-57) en algunas ciudades tienen un carácter violentísimo y en ellas participan activamente los comunistas. Después de 1957 se hace mucho hincapié por parte de la dirección del partido en la utilización de los métodos y puestos legales y se dirigen todos los esfuerzos a montar un movimiento de oposición sindical dentro de la CNS.

2ª Etapa.- 1960-66

Política de retaguardia (reformista) en el seno del movimiento obrero.- Las grandes huelgas de Asturias de 1962 se producen cuando los mineros asturianos a partir de su experiencia y con un gran criterio de clase se rompen los grilletes del Sindicato Vertical, mediante el boicot a las elecciones de enlaces y jurados y empiezan a organizarse por su cuenta para luchar contra los sindicalistas.

Las luchas de Asturias pusieron de relieve; 1.- Que sólo la clase obrera estaba en condiciones de dirigir la Revolución en España. 2.- Que hay que romper los marcos de la legalidad del régimen de los capitalistas para que las luchas se extiendan y tengan un carácter revolucionario. 3.- Que la perspectiva de la huelga general del proletariado no puede separarse de la preparación de la insurrección armada que ha de destruir el poder político de los capitalistas.

En lugar de sacar las conclusiones políticas de estas experiencias y ponerse a preparar tenaz y paciente-

mente las condiciones para generalizar el movimiento nacido en Asturias, la dirección revisionista del Partido Comunista de España se limita a subir en el último momento en el carro de la lucha en Asturias para señalarle unos objetivos reformistas y son estos objetivos los que se dedican a generalizar.

Propaga entre los trabajadores que el movimiento que ha nacido en Asturias representa un gran salto en la política de "oposición sindical". Que gracias a estas luchas las Comisiones de Trabajadores que antes tenían un carácter "espontáneo" ahora tienen un carácter permanente. De ello deducen que el objetivo de las Comisiones Obreras es conquistar un "Sindicato Democrático" que dirija la lucha reivindicativa (económica) de los trabajadores. Se pone por las nubes la "representatividad" y "unidad" que deben tener las Comisiones Obreras.

Dicho esto, y mientras se abandona a su suerte a los mineros de Asturias, (que aun en 1963 intentan repetir su lucha heroica) la dirección revisionista del Partido Comunista de España se dedica a dar instrucciones para montar por todas partes lo que ellos llaman Comisiones Obreras pero que en muy pocos casos los fueron realmente. ¿Qué fueron verdaderamente esas Comisiones?

1º.- Se formaban generalmente por arriba uniéndose representantes de distintas ideologías (católicos, "socialistas", falangistas de "izquierdas"...) de cada localidad. Esta era la "unidad" de la clase obrera que buscaba el renegado Santiago Carrillo.

2º.- Se planteaban un objetivo reformista: conquistar un Sindicato de los trabajadores sin plantearse la cuestión del Poder político.

3º.- Atendiendo casi exclusivamente los cauces legales (batallas parlamentarias en la CNS, firmas de cartas, limitación de las luchas al terreno de los Convenios... etc.)

Para aplicar esta política reformista la dirección revisionista del Partido Comunista y sus "líderes" en el movimiento obrero utilizaban siempre la misma táctica; aprovechar la aparición y crecimiento de un movimiento espontáneo en las fábricas, para colocarse a la cabeza y desviarlo hacia su política reformista.

3ª Etapa. (1966...)-El revisionismo actúa como auxiliar de la oligarquía en el poder.

En 1966 aparece la crisis económica junto a un auge sin precedentes del movimiento obrero y popular. Esta situación plantea de nuevo en España el problema de la Revolución pendiente y de la vía a seguir y hace descartar a las fuerzas políticas de la oligarquía que mediante una doble táctica de represión y de engaño al movimiento obrero y popular tratan de hacer entrar a éste por la vía de la colaboración e integración en el "orden legal de los capitalistas".

El Decreto de Estado de Excepción en Vizcaya en 1966 plantea al movimiento obrero muy claramente la alternativa: o preparar las condiciones en España para abrir la vía revolucionaria o entrar en la vía de colaboración con el régimen de los capitalistas. ¿Qué respuesta dió a esta alternativa la camarilla de revisionistas que con Santiago Carrillo a la cabeza dirigían al Partido Comunista de España en aquellos momentos?: el colaboracionismo más vergonzoso. No tuvieron inconveniente en anunciar oficialmente que estaban dispuestos a "colaborar con un gobierno de transición en el que estaría representado un sector de la oligarquía" (los "evolucionistas").

A partir de este momento el renegado Santiago Carrillo y su camarilla pasan a actuar como eficaces auxiliares de la oligarquía.

En un primer momento se limitó a defender a capa y espada dentro del movimiento obrero la política y la ideología de la oligarquía: entrar en el juego de los convenios colectivos en lugar de romperlos, conservar los puestos legales de la CNS en lugar de combatirla, confraternizar con los asesinos (fuerzas armadas) que entran en nuestras fábricas metralleta en mano o disparan contra los obreros y el pueblo como en Ondarroa, La Rinconada o Las Palmas y tortura y fusilan a los revolucionarios. Tal es la política actual del revisionismo carrillista y de los órganos burocráticos de Comisiones Obreras que siguen sus huellas. Pero es más, con sus "nuevos enfoques" Carrillo ha conseguido en los últimos tiempos destrozar el movimiento obrero en algunas fábricas donde su organización aún conservaba posiciones: Pegaso y Marconi en Madrid, Cerdans en Gavá, FASA en Sevilla.....

Estas tres etapas -abandono de la ofensiva revolucionaria, política reformista y actividad colaboracionista- que ha cubierto la dirección revisionista del Partido Comunista de España corresponden a las que ha seguido una parte del movimiento comunista internacional después de la Revolución China en 1947.

- 1.- Freno de la expansión revolucionaria (en los países de la Europa Occidental).
- 2.- Política de "coexistencia pacífica" con el capitalismo (1960-66).
- 3.- Colaboración activa con el imperialismo internacional especialmente a partir de la Guerra de Oriente Medio y coincidiendo con la crisis económica mundial del capitalismo.

Este proceso de degeneración política ha ido transformando la base social de un sector amplio del movimiento comunista internacional. En ciertos países donde el proletariado había tomado el Poder político y ejercía su dictadura, el abandono de la línea internacional del proletariado, el no abordar el problema de la lucha ideológica en profundidad y con criterio de clase y la introducción de aspectos económicos del sistema capitalista como el beneficio personal, el juego del mercado, etc, han dado lugar a la formación de una nueva clase compuesta por directores de empresa, técnicos y dirigentes del Partido que empezaron a utilizar el poder político en su propio beneficio hasta que acabaron apoderándose de todo el aparato del Estado y del Partido. Especialmente después de Stalin, esta nueva clase inicia el camino de la restauración del capitalismo en la URSS y en otros países de la Europa Oriental. Hoy los monopolios más rapaces del imperialismo yanqui, o ligados a él, como la FIAT montan sus fábricas en la URSS.

En los países de Europa Occidental, también fué ascendiendo a los puestos de dirección de los Partidos Comunistas elementos salidos de la pequeña burguesía y de la aristocracia obrera que el capital monopolista de esos países ha tenido buen cuidado en cultivar.

Este sector del movimiento comunista internacional ha dejado hace tiempo de ser la vanguardia del proletariado mundial para transformarse en la vanguardia del imperialismo en las filas del proletariado.

Pero ha sido del mismo movimiento comunista internacional de donde ha surgido otro sector fiel a los

objetivos del proletariado y al marxismo-leninismo. Este sector empezó en el período de coexistencia pacífica a criticar la política reformista en que se había empanatado el movimiento comunista internacional. Este sector revolucionario se está planteando en este último período el camino a seguir para la reconstrucción de una internacional comunista basada en la línea revolucionaria del proletariado mundial y en los principios del marxismo-leninismo.

La Gran Revolución Cultural Proletaria China ha supuesto el primer paso fundamental hacia la internacional de nuevo tipo: Guiados por el camarada Mao Tse-Tung (continuador de la obra de Marx, Engels, Lenin y Stalin) y con una participación del proletariado y del Ejército Popular de China están barriendo todos los vestigios e oportunistas y revisionistas infiltrados en el Partido Comunista y transformándolo en un Partido marxista-leninista del proletariado capaz de conducir la revolución comunista hasta el fin.

En España, durante la etapa reformista, surgieron dentro del Partido fuertes contradicciones que eran un reflejo de la lucha de clases. En algunas ocasiones estas contradicciones produjeron rupturas con el Partido hacia la derecha o hacia la izquierda que no lograron nunca ofrecer una alternativa a la política reformista que llevaba la dirección del Partido.

Han tenido que madurar las condiciones de la lucha de clases en el tercer período de degeneración del Partido (de colaboración con la oligarquía) para que surgiera un sector del Partido (inicialmente en Cataluña) capaz de encabezar la construcción de un partido de nuevo tipo en España.

Desde la aparición de este núcleo inicial hasta hoy se han producido grandes cambios políticos en el país.

Amplios sectores de la clase obrera (de la vanguardia verdadera) se apartan del revisionismo y una nueva política de clase dirigida por nuestro partido empieza a calar en los centros fabriles más importantes.

Es una situación en la que el revisionismo comprendiendo que su papel es cada vez menor, intenta apoyarse en los grupos oportunistas que pretenden introducirse en la clase obrera para sostener con ellos su política colaboracionista.

La rapidez con que está produciéndose la caída del revisionismo en España (sin posible comparación con cualquier otro país de la Europa Occidental) se debe a que el control de las camarillas del renegado Santiago Carrillo han ejercido sobre el movimiento obrero en estos últimos años ha sido muy superficial.

Esto tiene una base económica: la incapacidad del capitalismo español para crear una amplia aristocracia obrera en el seno de nuestra clase como pudieron hacer los capitalistas de otros países de Europa a cuenta principalmente de los superbeneficios que ~~xxx~~ arrancaban de sus colonias.

En el próximo número de Mundo Obrero abordaremos el tema del Partido de nuevo tipo en España, de ese Partido de la clase obrera que ya actúa como tal y que estamos construyendo aquí en España los militantes revolucionarios del movimiento obrero, aprendiendo de nuestros errores y de los errores de otros, de nuestras experiencias en la lucha de clases aquí y de las enseñanzas de la lucha de clases en la arena internacional y guardando una insobornable fidelidad de clase a los principios del marxismo-leninismo.

=====

DOCUMENTO POLITICO DE LA COMISION CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPANA. (internacional).

SOBRE AL DICTADURA DEL PROLETARIADO Y EL CARACTER DE LA REVOLUCION EN ESPAÑA.

Para el marxismo-leninismo el problema fundamental de la democracia y del Estado es definir el carácter de clase en función de la contradicción fundamental que actúa en el seno de la sociedad de clases; la contradicción entre burgueses y proletarios, entre explotadores y explotados.

El marxismo-leninismo niega en todo momento y lugar la democracia en "abstracto" o en "general" o la democracia "del pueblo entero".

Para el marxismo-leninismo toda democracia (ya sea la democracia orgánica o parlamentaria burguesa o bien sea la democracia popular) es en primer y último término una Dictadura de Clase. O es la dictadura burguesa que oprime y reprime a la inmensa mayoría del Pueblo garantizando así la democracia para un puñado de privilegiados, o es la dictadura del proletariado que garantiza la democracia a la inmensa mayoría del Pueblo reprimiendo a ese puñado de privilegiados. Como en todo problema político fundamental no hay terceras vías, no hay soluciones intermedias ni arreglos de clases, no hay democracia para todas las clases, ni "dictadura conjunta de clases".

Por tanto, en las condiciones del capitalismo guardar la independencia de clase del proletariado significa subordinar su combate por la democracia a su objetivo general que es la lucha por la Dictadura del Proletariado.

1º.- El imperialismo de nuestros días es el capitalismo agonizante en cuyo seno se exacerban cada vez más las contradicciones en la medida en que se agudiza más su contradicción con el proletariado y los pueblos oprimidos.

2º.- La actual fase de desarrollo capitalista hace que las contradicciones objetivas para la Revolución hayan madurado ya en muchos países de régimen capitalista, concretamente en la Europa Occidental donde el paso del capitalismo al socialismo pone al orden del día el preparar las condiciones subjetivas para llevar a cabo la única revolución pendiente: la REVOLUCION PROLETARIA.

3º.- Un rasgo político fundamental de esta fase es una marcada tendencia por parte de las oligarquías dominantes a verse obligadas a desprenderse de la democracia formal y a mostrar más claramente el carácter de clase de su Estado; su dictadura de clase. Políticamente este rasgo subraya la fase agonizante del capitalismo.

4º.- Las condiciones objetivas actuales en muchos países capitalistas hacen que la Revolución Proletaria en su asalto al Poder pueda dirigir un amplio frente popular a condición de que el Partido del proletariado,

el Partido marxista-leninista de nuevo tipo, no se pierda en función de un oportunismo táctico, en el vericuetto de las múltiples contradicciones que encierra la fase actual del desarrollo capitalista, sino bien al contrario, sepa poner todas estas contradicciones mediante una táctica revolucionaria al servicio de una estrategia que marque claramente el objetivo de la destrucción del Estado burgués y la implantación de la dictadura del proletariado como instrumento de clase que garantiza el ejercicio de una democracia auténtica para la inmensa mayoría del Pueblo y un desarrollo armónico y rápido de las fuerzas productivas.

5º.- España es un país de régimen capitalista caracterizado por una gran concentración de capitales, por una amplia y profunda penetración imperialista, por un desarrollo industrial muy desigual y en parte frustrado, por un subdesarrollo agrario y por unas grandes industrias de cabecera de las que dependen en calidad de "empleadas" multitud de empresas pequeñas y medias.

6º.- El capitalismo en España está desarrollando industrias de nuevo tipo donde con arreglo a los métodos más modernos arrancan una gran plusvalía del proletariado mientras mantienen a amplios sectores de la clase obrera marginados en industrias de bajo rendimiento pero sometidos a una infrahumana explotación y todo ello respaldado por el mantenimiento de un ejército de parados en rotación y la creación sistemática de una aristocracia obrera en las industrias de más importancia para el sistema.

7º.- La revolución pendiente en España es la Revolución Proletaria, y este carácter de la Revolución viene marcado:

- por el desarrollo y grado de inserción del capitalismo español en el conjunto de las relaciones capitalistas internacionales.
- por el peso específico de la única clase capaz de llevar consecuentemente el desarrollo de la revolución: el proletariado español industrial y agrícola.
- por el carácter y la obligada extensión de las transformaciones económicas y sociales que deben acometerse al día siguiente de la toma del poder.

Estas transformaciones no cambiarán en 24 horas el conjunto de las actuales relaciones de producción existentes en España, pero dado el tipo de desarrollo capitalista específico de aquí, han de afectar a numerosos sectores de clases y capas ligadas a la vieja oligarquía.

8º.- Lo específico del desarrollo capitalista en España obliga a nuestro Partido a profundizar con rigor científico y a actualizar en cada momento sobre el análisis de clases en España y la situación de cada clase en función de la contradicción fundamental.

9º.- No debemos descartar el que una vez el proletariado en el Poder sea necesario en determinados sectores industriales mantener relaciones de producción no socialistas, para impulsar el desarrollo de ciertas fuerzas productivas pero en todo caso la sola garantía de que ese desarrollo no apuntase hacia un desarrollo capitalista es la dictadura del proletariado.

10º.- El que el carácter de la Revolución sea fundamentalmente proletario es la mejor garantía para que en el proceso revolucionario y en el asalto al Poder participen bajo la dirección del proletariado aquellas capas y clases sociales no integradas por la oligarquía y susceptibles de entrar en antagonismo con ella.

11º.- Que el proletariado un amplio movimiento popular de otras capas y clases en torno a su Revolución dependerá, en las condiciones específicas de España, no de establecer ahora en el actual nivel de la lucha de clases una política de "alianzas" sino precisamente de impulsar la lucha de clases, la lucha del proletariado a partir de sus sectores de vanguardia y más explotados al objeto de situar a cada capa y clase ante su dilema real y a partir de ahí dirigirlos hacia la salida revolucionaria.

12º.- Esta práctica marcará la conducta política a seguir por nuestro Partido, en el seno de la clase obrera y en el trabajo de otras capas y clases.

Los sectores de vanguardia y los más explotados del proletariado junto con el proletariado agrícola formarán la vanguardia revolucionaria que irá elevando la combatividad y conciencia de clase del resto de los asalariados e incorporando al

proceso revolucionario a las capas no integradas de la pequeña burguesía agraria y urbana.

13º.- La toma del Poder por el proletariado y el movimiento popular supone la demolición de la vieja máquina del Estado de la oligarquía y su sustitución por el único instrumento que puede garantizar el funcionamiento de un Estado Democrático Popular y el ejercicio de una amplia y auténtica democracia para la mayoría del Pueblo: la dictadura del proletariado.

14º.- La Revolución Proletaria al día siguiente de su triunfo ha de aplicar una política implacable de represión contra la oligarquía destronada en sus intentos contrarrevolucionarios y una política flexible de persuasión en el seno del pueblo para ir integrando en el proceso de construcción del socialismo a todas aquellas capas y clases no proletarias al tiempo que ha de llevar una gran lucha en el plano ideológico y cultural contra la ideología, cultura y costumbres pequeño-burguesas de gran arraigo en el país que son el caldo de cultivo de todo intento contrarrevolucionario por parte de la clase desposeída.

Esta tarea sólo puede cumplirla la Dictadura del Proletariado y no una "Dictadura Conjunta de clases" ya que la forma de ejercer su hegemonía el proletariado en el seno de la ~~xxx~~ Democracia Popular no es otra que su dictadura y no una democracia formal como en la práctica sería esa dictadura conjunta de clases que se diferenciaría muy poco de la Democracia Política y Social de Santiago Carrillo.

15º.- Rechazamos como contraria a los principios del marxismo-leninismo en general y a nuestra línea política en particular toda tendencia que pregone la idea de "dictadura conjunta de clases" o niegue el carácter fundamentalmente proletario de nuestra Revolución.

La unidad política del Partido es precisamente la unidad en torno a estos principios fundamentales de nuestra línea. Aquí no caben tendencias, se está de acuerdo con los principios o se está contra el Partido, porque estos principios rigen la actuación práctica de cada organización y de cada militante en la lucha cotidiana.

(Madrid, julio de 1968)

Extracto de "CONTRA EL LIBERALISMO" de MAO TSE-TUNG

1.- El liberalismo se manifiesta bajo diversas formas. En ocasiones aun sabiendo perfectamente que un camarada está equivocado, porque se trata de un viejo conocido, un compatriota, un compañero de escuela, un amigo íntimo, un ser querido, un antiguo colega o subordinado, no se plantea con él una discusión seria sobre los principios y se evita ir al fondo por temor de romper la buena entente y la amistad.

O bien, solo aborda superficialmente la cuestión con el fin de mantener las buenas relaciones con el interesado. Esto va en detrimento de la organización y del propio militante. Esto constituye una primera forma de liberalismo.

2.- Si un camarada se dedica, en privado, a formular críticas de las que no asume la responsabilidad en lugar de plantearlas en la organización. Si no se dice nada a la cara, y en cambio se habla por la espalda; se calla en las reuniones y fuera de las reuniones hablan por los codos. Se burlan del principio de la vida colectiva y no hacen caso más que a ellos mismos.

3.- Si nos desinteresamos de todo lo que no nos concierne, aun sabiendo muy bien que hay errores; si hablamos lo menos posible; si tenemos por meta, solo el no ser sorprendidos en nuestros errores. Es una tercera forma de liberalismo.

4.- Si no se cumplen las órdenes, si se colocan por encima de todo las opiniones personales. Si no se atienden las orientaciones de la organización y no se cumple su disciplina, es la cuarta forma de liberalismo.

5.- Si en lugar de combatir las opiniones erróneas en interés de la unidad, del progreso y del buen cumplimiento del trabajo, se lanzan ataques personales, se busca la disputa, se da curso al resentimiento o se intenta la venganza. Esto es la quinta forma.

6.- Si se escuchan las opiniones erróneas sin combatirlas:



si se dejan pasar incluso los propósitos contrarrevolucionarios: si se toma con calma, como si no pasara nada. Esta es la sexta.

7.- Si al estar con las masas no se desarrollan las tareas de propaganda y agitación, no se interviene, no se recoge información, no se pregunta, no se conoce perfectamente la situación del pueblo, si se permanece en la indiferencia, olvidando que se es un comunista y no un simple particular. Es la séptima.

8.- Si en la actividad de alguien apreciamos una actitud perniciosa para los intereses de las masas, pero no nos indignamos, no se le llama la atención, no se le detiene. Y no intenta aclarar lo que hace y se lo deja continuar. Es la octava forma.

9.- Si se cree que se han rendido servicios a la revolución y se da aires de veterano; si se es incapaz de hacer grandes cosas y al mismo tiempo se desprecian las tareas menores, si se descuida el trabajo y el estudio. Es la novena forma.

10.- Si hemos cometido errores y nos damos cuenta pero no tenemos la voluntad de corregirlos, estamos haciendo liberalismo en nosotros mismos.

... El liberalismo tiene como causa el egoísmo de la pequeña burguesía que pone en primer término los intereses personales y relega a un segundo término los intereses de la revolución, de ahí proceden sus manifestaciones en el terreno ideológico, político así como en las cuestiones de organización

... Un comunista debe ser franco y abierto, entregado y activo; él colocará los intereses de la revolución por encima de su propia vida y les subordinará sus intereses personales.

